



AÑO XXVII NUM 295

Daz y Bien



JULIO 2016





VERANO SOLIDARIO

Carmen. Paz y Bien

¡Y a está aquí el verano! Tras un ajetreado año lleno de estrés, prisas y mil cosas que hacer, llegan las deseadas vacaciones. Nos las hemos ganado, toca descansar y desconectar. ¿No?

Por fin podemos disfrutar de esos días en los que tienes tiempo para ti, ya no hay que trabajar o ir a clase, puedes leer ese libro que tenías abandonado, hacer el vago en el sofá e ir a la playa a tomar el sol. Tener un poco de tiempo para uno mismo parece algo normal, obligatorio casi, pero de lo que hay que darse cuenta es de lo privilegiados que somos.

Hay gente que no descansa ya que cuidan a familiares enfermos, personas que no llegan a fin de mes y que no pueden tomarse días libres, o gente que a pesar de estar de vacacio-

nes invierten su tiempo en ponerse al servicio de los demás, porque saben que hacen falta manos, y muchas.

Vivir las vacaciones por y para nosotros es un arma de doble filo, podemos aislarnos y acomodarnos en los brazos del “yo, mi, me, conmigo” y no ser conscientes de la realidad hasta la vuelta de la rutina.

En verano sigue habiendo injusticias y dolor, sigue habiendo hermanos que necesitan una mano tendida a la que agarrarse para avanzar. Ahora que tenemos tiempo, y es cien por cien nuestro. ¿Por qué no dejar atrás esa actitud egoísta de “mis vacaciones son para mí, que me las he ganado” y nos ponemos un poco a tiro del hermano?

Ya no hay excusas de “no puedo o tengo que” ¡Hay que moverse! Hay

que ser cristianos coherentes también en vacaciones. Al fin y al cabo, compartir nuestro tiempo es compartir nuestra vida, que es lo que se nos pide en el Evangelio “Y les contestaba: –El que tenga dos túnicas, dé una al que no tiene, y el que tenga comida compártala con el que no la tiene.” Lc 3: 11.

Simplemente es regalarnos al hermano, ya que acompañar, ayudar, escuchar... son labores mal remuneradas y con mucha demanda durante el año. Estoy segura de que disfrutaremos compartiendo nuestras vacaciones, haciendo que sean diferentes, más solidarias y más humanas.

¡Por unas buenas vacaciones solidarias!

PUNTO DE ENCUENTRO

PUNTO DE ENCUENTRO

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*



Como a finales de julio tenemos elecciones en el Grupo de San Francisco, quizás este sea el último Punto de Encuentro que como Coordinador del Grupo de San Francisco me toque escribir. Prefiero no hacer caso a las encuestas, que luego pasa lo que pasa, y aprovecho la oportunidad para reflexionar sobre algunos aspectos del devenir comunitario.

Creo que a veces no somos conscientes de la enorme suerte que tenemos al tener la posibilidad de caminar como cristianos en comunidad laica y franciscana. Doy gracias a Dios por cada uno de los hermanos que pone a nuestro alrededor. De manera especial por los miembros de los equipos responsable y de coordinación de estos dos trienios. Es incontable la cantidad de horas dedicadas. Seguro que en todos estos años han podido hacerse mejor muchas cosas, pero no me cabe duda que todos ellos han

puesto, ponen, lo mejor de sí mismos en construir esta comunidad. También a cada uno de los animadores, catequistas y coordinadores de ministerio. El grupo pide mucha dedicación de tiempo y lo que yo he podido observar es una entrega alegre.

Quiero expresar también el agradecimiento a los hermanos menores, en general, y a la fraternidad franciscana que nos acoge en su casa, en particular. La han hecho tan nuestra que a veces se nos olvida que, en realidad, son ellos los que nos abren las puertas. Y no sólo las físicas que dan acceso al interior. También las del corazón. En este apartado, quiero destacar a Seve. Desde el lugar donde le haya tocado estar, en ningún momento ha dejado de desvelarse por nosotros, de caminar a nuestro lado, de señalarnos el pie del que cojeamos. Esto a veces no gusta, pero la corrección fraterna es indispensable para no estancarse.

Por último quiero señalar dos riesgos que pueden nublar el horizonte. Corremos el riesgo de dejar de ser comunidad si no somos capaces de compartir la vida con cada uno de los hermanos, independientemente de los lazos de amistad y rompiendo las barreras que separan. Y corremos el riesgo de morir de éxito. Podemos quedarnos embelesados en las cosas que hacemos bien, en creernos lo buenos que somos, lo moderna que es nuestra comunidad y dejar de lado lo fundamental. En comunidad, todo, repito, TODO, se hace desde la actitud orante de Jesús. Una comunidad cuyos miembros no son capaces de orar y celebrar juntos, no forman una comunidad de discípulos.

A pesar de las amenazas a las que hay que estar atentos, tenemos muchas razones para mirar el futuro con optimismo: El Señor ha estado grande con nosotros y estamos alegres.



EL RIESGO DE AMAR

Fernando Aguilera. *Misiones*

Lincertidumbre? ¿Riesgos? ¿Rupturas? No pretendo hablar aquí de las consecuencias del “Brexit”, sino de las situaciones asociadas a una respuesta sincera y comprometida al Evangelio de Jesús de Nazareth, trayendo aquí algunas de las reflexiones surgidas en un encuentro con dos matrimonios misioneros que nos han visitado recientemente, y que espero sirvan de estímulo a nuestra propia comunidad y a todos los que leen esta querida Hoja.

Los testimonios prestados en comunidad, en los que participan distintos miembros con diferentes realidades personales y familiares pueden dar frutos muy interesantes en las comunidades de acogida, puesto que los modelos de quienes transmiten el mensaje son más cercanos a las realidades de quienes los acogen.

Para que el envío misionero de laicos sea exitoso es imprescindible que el misionero que nos acoge sepa trabajar en equipo con laicos (no tengo espacio en este artículo para profundizar acerca de qué significa trabajar en equipo). Puede parecer de peregrullo, pero muchas de experiencias fracasan por este motivo. Aquí no caben suposiciones, y no porque una congregación esté muy implicada en el trabajo con laicos significa que el misionero que los acoja lo esté también.

Es importante que los misioneros sean enviados para cubrir las necesidades de un proyecto concreto. No es infrecuente que, cuando se envía a una pareja, uno de los miembros sí tenga una tarea asignada (por ejemplo si se trata de personal sanitario), mientras que el otro deba dedicarse “al amplio mundo de la pastoral”, en una misión en la que es posible que

esta pastoral no esté ni siquiera debidamente estructurada.

Cuando en la experiencia participen nuestros hijos es fundamental, si son mayores, escucharlos a ellos. También cuidar mucho el voluntariado en el que se van a implicar y cuidar los espacios de convivencia familiar, el ocio, la libertad y la intimidad. Sólo de esta forma la experiencia será enriquecedora para todos los miembros.

El encuentro dio para más, pero me quedo sin espacio. Estoy seguro de que muchos os habréis sentido identificados con alguna de estas situaciones. Como dije más arriba, espero que estas reflexiones nos ayuden a servir más fielmente a Jesús y a la Iglesia.

COMENCEMOS HERMANOS



EL EVANGELIZADOR ES UN PEREGRINO

Seve. *OFM*

La Iglesia es misionera y anuncia y comunica la Buena Noticia del Evangelio. La Iglesia existe para liberar al hombre a través del anuncio de la salvación.

La Iglesia necesita que los evangelizadores vivan como peregrinos capaces de comunicar la Alegría del Evangelio en formas, lenguajes y símbolos que sean comprensibles para el hombre de hoy. Debe hacerlo gozosamente, sin miedos, con pasión y audacia. La gente tiene sed de autenticidad y exigen a los evangelizadores que les hable de Dios a quien conocen y a quien tratan familiarmente como si lo estuvieran viendo, nos recordaba Pablo VI. Quieren peregrinos que caminen con ellos, compartiendo sus gozos y esperanzas. Ya no podemos quedarnos en espera pasiva en nuestros templos; hace falta acercarse a las periferias existenciales y pasar de una pastoral de conservación a una pastoral de misión y propositiva.

La fe nace cuando se experimenta

el amor divino, gratuito y liberador, hecho presencia concreta e histórica en Jesús de Nazaret: “No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona que da un nuevo horizonte a la vida, con ello, una orientación decisiva” (Benedicto XVI, *Deus caritas est*, n. 1).

La fe y la evangelización es una experiencia de amor totalmente gratuita, por eso el anuncio siempre ha de ser gozoso y nuevo. El anuncio se centrará “en lo esencial, que es lo más bello, lo más grande, lo más atractivo y al mismo tiempo, lo más necesario” (papa Francisco, *EG 35*).

El evangelizador es un testigo, no un superhombre. Su debilidad acentúa la gratuidad de cuanto anuncia, sobre todo, cuando no parece obtener ningún resultado.

Hemos de ser contemplativos humildes, que escuchan y acompañan y que nos dejamos evangelizar cons-

tantemente. Necesitamos poner el oído en el pueblo para descubrir lo que los fieles necesitan escuchar. No podemos olvidar que el Resucitado está presente en todos los corazones, aunque a muchos les falte la referencia explícita del Dios cristiano.

El evangelizador ha de tener la apertura y la creatividad propias del artista, porque no existen respuestas siempre válidas que puedan aplicarse de modo automático. Siempre atento a la voz del Espíritu para descubrir la voluntad divina en cada persona o comunidad. Afectuosamente ha de estar unido a todos con cercanía, apertura de diálogo, paciencia y acogida cordial, y todo desde la gratuidad del que siembra sin escoger el terreno (Mt 13,1-23).

La Iglesia debe ser signo visible de comunión, comunicación y participación, en modo tal que “todo el mundo puede sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del evangelio” (EG 114).



MISIÓN EN MARRUECOS

Juan Ignacio Checa. *Paz y Bien*

Con motivo del próximo festival Rompefronteras, el grupo de Misiones propuso grabar un vídeo de unos minutos que reflejara la labor misionera de la diócesis de Tánger y, de forma más concreta, la experiencia misionera laica de nuestro hermano Alfonso.

Acogimos la propuesta como un reto, pues era algo diferente a lo que estamos acostumbrados a ver cuándo contamos este tipo de historias personales y comunitarias. No obstante, no nos planteamos realizar un viaje de tantos kilómetros para tan solo “unos minutos”, por lo que recogimos el guante y propusimos tratar el tema con mayor profundidad.

Así pues, hemos tenido ocasión de grabar a diferentes personas ya conocidas por esta comunidad in situ: Santiago Agrelo, Antonio Alcalde, Simeon Stachera, Alfonso Ramos, Inma Gala... Nuestras grabaciones no han estado exentas de dificultades y aventuras por conseguir imágenes en un país donde la protección de datos está a la orden del día. En resumen, hemos conseguido testimonios y ciertas imágenes que han tocado nuestro corazón de una forma diferente a lo que estamos acostumbrados. El trabajo ahora consiste en reflexionar y hacer llegar a la comunidad lo que hemos vivido. Os dejamos con un fragmento de la entrevista que realizamos a Alfonso Ramos como plato principal de este documental.



Vine a Marruecos con la intención de vivir una experiencia misionera laica de 9 meses, aunque al final por cosas de Dios se ha alargado en el tiempo. El primer contacto lo tuve en verano de 2011, tras el cual empecé a dudar sobre mi futuro y si debía plantearme algo más a raíz de la experiencia. Tras un período de reflexión, compartí mi inquietud con el responsable del ministerio de misiones, Fernando. Me dijo que lo pensara muy bien porque son decisiones muy importantes, opciones de un tiempo, renuncias... debía de orarlo, meditarlo, reflexionarlo y hablarlo con mi familia y si pasado el tiempo seguía convencido, entonces tendría que prepararme. Y así lo hice. Los años antes de venir estuve acabando mi carrera (derecho y políticas) y busqué pequeños trabajos para financiar mi viaje y mi proyecto.

Una vez aquí, los hermanos franciscanos de Tánger me acogieron: me dieron casa y fraternidad. He

vivido con ellos como uno más no sintiendo otra cosa más que el don de la fraternidad, por lo que estoy agradecido. Mi rutina habitual comenzaba con los Hermanos de la Cruz Blanca y su proyecto con personas discapacitadas. Hacíamos las camas, limpiábamos y aseábamos a los chicos, les dábamos el desayuno, salíamos a dar un paseo o tendíamos la ropa. Durante los primeros meses acompañé a Antonio Alcalde al Hospital Español, aunque con el tiempo dejé de ir con tanta asiduidad porque empecé a vivir solo y tener que mantener mi propia casa. Empecé a dar clase de español en la casa de las hermanas eclesianas, donde mantenían un proyecto de costura con mujeres. Más que al aprendizaje de español, lo que estas mujeres buscaban era un espacio social donde sentirse a gusto, por lo que yo sentía que mi labor se centraba fundamentalmente en la del acompañamiento.

Mi vida cambió bastante cuando dejé de vivir con los hermanos,

aunque sigo viéndolos con bastante frecuencia... Se trata de una relación familiar muy fuerte. A parte de poder ejercer las tareas propias del voluntariado, hay que buscar también el pan. En esto tuve mucha suerte, pues desempeñé mi trabajo en los centros culturales de la iglesia, donde acude gente sin recursos que necesita aprender español, algo que sólo puede hacerse en centros privados o en el Instituto Cervantes, sólo accesibles si tienes dinero. Los centros culturales de la iglesia suponen, por tanto, un acercamiento con los marroquíes importante. Se trata de un sitio de transmisión de valores en dos sentidos, pues he aprendido mucho de ellos y considero que ellos lo han hecho de mí: es un puente entre culturas. El proyecto no sólo fomenta la educación lingüística, sino también el respeto. He aprendido de muchos de ellos, pues tienen un sentido muy fuerte de amor y de misericordia. Las opciones de pobreza también son evidentes en su libro sagrado, el Corán. Es importante buscar los



puntos en común, pues son necesarios en el mundo en el que vivimos. Desafortunadamente, no es lo que nos venden los medios de comunicación: una gran división ficticia entre el mundo musulmán y el cristiano.

En relación a mis planes de futuro, no tengo claro cuando regresaré pero sé que voy a volver a España y que no me queda mucho tiempo aquí, así que aprovecharé al máximo. En cualquier caso, aunque pueda “tocar” y desarrollarme en el mundo musulmán, siempre habrá una serie de barreras, no tanto por las personas como por los dogmas de fe, que provocan que la gente vea mejor al musulmán por el simple hecho de serlo. Por ello, en muchas ocasiones tienes que “tocar” a las personas para hacerles ver que todos somos iguales. Me siento muy respetado y sin problemas de integración con ellos, pero es verdad que las limitaciones también existen. Espero que todo lo que he vivido aquí me sirva para comprometerme. No sería bueno

mantener un estilo de vida aquí y en España otro. No quiero que esto quede tan solo en una experiencia bonita.

La relación con los migrantes es difícil, ya que muchos ven al europeo como un medio de financiación. Otros, afortunadamente, tan sólo quieren una relación sincera en la que poder confiar, quieren que estés con ellos y que les escuches. Por supuesto, también quieren saber qué hay a 15 kilómetros al norte. Yo intento animarles a que no vean cruzar como el paraíso, donde todos los problemas quedarían resueltos, sino que todo el mundo puede desarrollar su vida plena y feliz en cualquier parte del mundo. No es un fracaso no llegar. Si les vendo que lo nuestro es “lo mejor” verán su vida como un fracaso si no llegan a cruzar, porque realmente hay mucha gente que no lo consigue. He conocido a mucha gente que ha intentado cruzar el estrecho. Dos de ellos, muy cercanos, lo intentaron por agua con las lanchas pero nunca lo logra-

ron. Después consiguieron arreglar sus papeles sin tener que recurrir a cosas inmorales. Una está en España y el otro, Théodor, mi ahijado de bautismo, está en Francia, después de viajar desde Polonia. Ahora mismo trata de ganarse la vida jugando al fútbol que es lo que le gustaba, aunque yo siempre digo que hay que buscar algo más. Mi deber era ayudarle estando aquí, pero una vez cruza debe ser responsable de sus decisiones. Sólo espero que le vaya bien.

“Es importante buscar los puntos en común, pues son necesarios en el mundo en el que vivimos.”



DAME, SEÑOR, UNA MIRADA MISERICORDIOSA COMO LA TUYA

Luis Pérez. *Oración*

Abro los ojos, esas dos ventanas que me has regalado, que me conectan con toda tu Creación, permitiéndome ver tu obra... y veo que todo es bueno... Cuando los cierro, todo es negro, me siento perdido. De pronto, percibo un destello de luz, los abro... y me quedo extasiado...

Qué suerte poder contemplar la naturaleza, ese regalo que nos confías de generación en generación, cargada de belleza, cargada de ti en cada ser que has creado, desde el más complejo al más insignificante. Cada uno es un canto de alabanza a ti, Dios nuestro.

Dame, Señor una mirada ...

- **Transparente**, para descubrir el lado bueno de la vida, para ver lo mejor de cada situación, de cada persona, sin prejuicios, sin ideas preconcebidas, sin juzgar por apariencias.
- **Positiva**, para ver el vaso medio lleno, para ver en cada situación la

esperanza que tantas veces perdemos.

- **Sensible**, entrañable, cariñosa, capaz de percibir los sentimientos del prójimo, de descubrir el sufrimiento del hermano, para conmovirme y ponerme manos a la obra intentando ser tu caricia. También para descubrir las ilusiones y alegrías, y saber acompañarlas... En definitiva, para ser más humano.
- **Limpia**, para ver a las personas como lo que son, hijos tuyos, hermanos míos, y no objetos de usar y tirar. Dame una mirada tierna y humanizadora, como la tuya, para ver que todos son hermanos entrañables.
- **Profunda**, para no quedarme en lo superficial, para ir más allá descubriendo la belleza interior. Ayúdame a mirar a los ojos para entender lo que sienten los demás.
- **Humilde**, para ver tu grandeza en la de los demás, para mirar desde abajo, para no ver la paja en el ojo ajeno sino la viga en el mío, para

mirarte y quedarme extasiado ante tu infinita misericordia.

- **Activa**, para no caer en la indiferencia, para que nada bueno a mi alrededor pase desapercibido, sino que sea ocasión de alabarte y darte gracias; para que nada malo en mi mundo me deje impasible sino que me movilice a ser tus manos, tus pies, ... Para ser un instrumento tuyo en medio del mundo.

Gracias, Señor, por el regalo de la vista, porque a través de ella te haces visible en lo invisible. "Señor, que vea", y que viendo, desborde de alegría contagiosa y anuncie que todo es gracia, regalos que tú nos haces, muestras de tu amor generoso. Ayúdame a cruzar con los demás una mirada cercana, tierna, transparente, sencilla, limpia, profunda, humilde, activa... Una mirada misericordiosa como la tuya.

CAMINANDO JUNTOS

ACOGER AL HERMANO

José Luis



Hace 24 años que llegué a Granada y entré en contacto con la comunidad franciscana de Camino de Ronda, y desde el principio comprendí que allí la Acción Social era muy importante, y eso me llevó a sentirme identificado con esta Comunidad. Como consecuencia de ello, me acerqué también a la figura de San Francisco de Asís, que hasta entonces me quedaba lejana, a pesar de ser un santo muy conocido.

Relacionándome con los miembros del Grupo de Acción Social me di cuenta que mi campo de actuación estaba en esa acción social, confirmando los pasos que había dado ya en Madrid mientras estudiaba la carrera, colaborando como voluntario en distintos proyectos. Dentro de la labor social que hace la comunidad

franciscana, la "Bolsa de Empleo" y el "Grupo de Acogida" siempre han sido una referencia para todos, en especial para los religiosos que han realizado su labor aquí en Granada, pues siempre la han apoyado y seguido muy de cerca.

Yo colaboré con la Bolsa hace años pero he centrado mi labor más en el Grupo de Acogida. En la Bolsa entré en contacto con una realidad dura como es la de los hermanos que buscan trabajo, donde conoces de primera mano la angustia que supone para una persona no tenerlo y las consecuencias que de ello se derivan. En esos años admiré siempre la labor de las mujeres voluntarias (mayoritarias frente a la poca presencia masculina), que acogían tanto a las personas demandantes de empleo como a las que lo ofrecían. Acogida

que trataba de infundir esperanza y ánimo a los que buscaban empleo y que intentaba también orientar a los empleadores en la senda del salario justo y de las condiciones laborales adecuadas.

Al Grupo de Acogida le he dedicado más años y en él topas con la dura realidad de las familias que no saben qué hacer para mantener a sus hijos o para vivir dignamente. En el Grupo de Acogida siempre hemos querido orientar nuestras ayudas a que las personas comprendan que son ellas las que deben luchar por salir de su situación y que deben ser ellas protagonistas de su destino. Pero esto es más fácil de decir que de llevarlo a la práctica y no siempre lo hemos logrado.



¿LIBROS PARA EL VERANO O, MEJOR, UN VERANO CON LIBROS?

Vicente

Piden desde Paz y Bien recomendaciones de libros para el verano. Curiosa petición en estos tiempos en los que la lectura serena y prolongada es casi imposible: ¡vivimos tan dispersos! Solo sé recomendar lo que he leído antes; y soy un lector caótico. El riesgo es, por tanto, evidente: que a nadie interesen las propuestas. Pero en el riesgo está la emoción. Veamos, o mejor, leamos:

Por ser cristianos: *el Evangelio*, sí. Pero no sólo en las cómodas dosis litúrgicas diarias. Leámoslo entero: contiene una historia de amor, una teología, una llamada. Y recurramos a los libros que lo explican (Senén Vidal: *Nuevo Testamento*. Sal Terrae), aunque, como es el caso, tengan muchas páginas.

Para profundizar en nuestra vocación franciscana: un librito de un viejo amigo de nuestra comunidad (Sebastián López: *Mi Dios y mi todo*. Ediciones Franciscanas Arantzazu). Lo esencial del camino de Francisco de Asís hacia Dios explicado con sencillez y hondura. Ese camino también puede inspirar nuestra vida.

Porque este es el año para ello: *La misericordia* (Walter Kasper. Sal Terrae). Una profunda y gozosa fundamentación de la fe y la vida cristianas. Hay que arriesgarse para aprender y disfrutar de la sabiduría de un autor que sólo quiere que descubramos y transmitamos el amor de Dios.

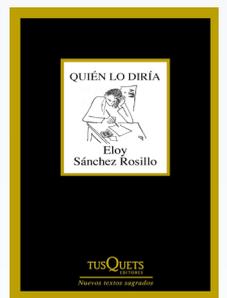
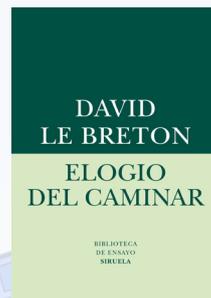
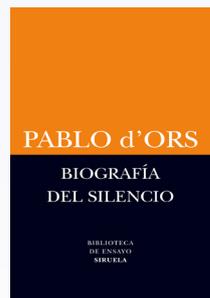
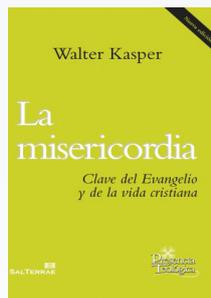
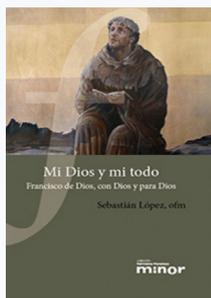
¿Pero es esto posible con tanto ruido? Sin duda. El sacerdote y escritor Pablo d'Ors nos estimula para descubrirlo (*Biografía del silen-*

cio. Siruela) en este pequeño libro que debemos leer, obviamente, en silencio. Una invitación a la búsqueda, la aceptación, el asombro y la vida plena. Al final (y al principio) de todo ello están el Señor y el compromiso con los hombres.

Sin quedarnos parados. Otro librito que nos llama a salir de nuestra rutina paralizante (David Le Breton: *Elogio del caminar*. Siruela). Caminar es abrirse al mundo, es conocerse a sí mismo, es comulgar con lo creado. Gozoso.

Con la serenidad agradecida del poeta. Eloy Sánchez Rosillo. *Quién lo diría*. Tusquets Editores. La belleza a nuestro alcance ¿Qué decir? Nada más: "A manos llenas me entregó la vida / todo lo que ella es."

Feliz verano con libros.



LA IGLESIA QUE QUEREMOS

LA IGLESIA QUE QUEREMOS... NO SE JUBILA



Elena. Paz y Bien

A veces parece que nos pasamos la vida esperando el fin de semana, las vacaciones o la jubilación para huir de una vida estresada. Las personas necesitamos descansar y dormir para estar sanas. Además, es humano querer vivir con tranquilidad. Nadie lo discute. Pero los cristianos lo somos veinticuatro horas, siete días a la semana, durante toda nuestra vida. Es algo que forma parte de lo que somos y no una actividad de quita y pon. Por eso los cristianos no tenemos vacaciones "del oficio" ni nos jubilamos. Un cristiano intenta vivir el Evangelio cada día donde esté. Con nuestras debilidades, pero cada día. Porque la nece-

sidad de paz y de justicia no cesan. Santa Teresa tenía mucha razón cuando decía: "El alma que anda en amor, ni cansa ni se cansa."

El envejecimiento de la población española se nota también en la Iglesia católica, en los laicos, los religiosos y los sacerdotes. La media de edad en España es de 43 años y la edad media de los sacerdotes ronda la edad de jubilación. La mayoría de las personas con más de 65 años no se plantean trabajar o madrugar; no quieren más complicaciones y sueñan con vivir tranquilos y dedicarse a sus aficiones. No conozco ni un solo sacerdote que opine así: todos siguen madrugando y trabajando por el

Reino cada día. También conozco a muchos cristianos que aprovechan la jubilación para dedicar más tiempo a ayudar a los demás. Para ellos no es un trabajo, sino una vocación.

¿Les exigimos lo mismo a nuestros mayores, padres o abuelos que a los sacerdotes? ¿Les acompañamos igual? ¿Entendemos sus dificultades y se lo hacemos más fácil o más difícil? Nuestra sociedad necesita cristianos adultos que no se jubilen nunca. Ya decía Jesús que "la mies es mucha y los obreros pocos", así que nos toca arrimar el hombro a todos, como hermanos que somos. Porque todos somos iglesia.

COMUNIONES DE ANA, MARÍA, CLARA, CURRO
Y MIGUEL 04/06/2016



BAUTIZOS DE INÉS, PACO Y
ALEJANDRA 05/06/2016



BAUTIZO DE JOSÉ LUIS
25/06/2016



SÁBADO 2 DE JULIO

Compromisos temporales.
20:00h. Cripta.

DOMINGO 3 DE JULIO

Asamblea del grupo. 10:00h. Dúdar.

10-17 JULIO

Campamento catequesis.
Cehegín (Murcia).

14-19 JULIO

Campamento junior.
Huétor Santillán.

17-24 JULIO

Campo de trabajo escuela de solidari-
dad.

30-31 JULIO

Convivencia de la comunidad
fraterna. Compromisos definitivos.

8 JULIO - 3 AGOSTO

Misión en Perú..

1-14 AGOSTO

Misión en Marruecos

8-14 AGOSTO

Campo de trabajo en Jérez

18-21 AGOSTO

Campo de trabajo en Dúdar

30 SEPTIEMBRE

Centinelas de la noche.

SÍGUENOS



facebook.com/gruposanfrancisco



@gruposanfran



gruposanfrancisco.org



Todos los jueves a las 20.30 oración
comunitaria en la capilla de San
Damián, así como eucaristía todos los
domingos a las 21.00h

LA PEDRADA



Grupo de San Francisco
Nº de Cuenta: (ES 38) 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien
La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org